

HABLAN LAS MUJERES: LA INMIGRACION EN ALTZA

LAS ASOCIACIONES DE MUJERES DE ALTZA

Emakumeak mintzo: Inmigrazioa Altzan. Elkartea Berri, Ostadar eta Ustai-Belar Altzako hiru Emakume Elkartek dira, dudarik gabe, gure herriko elkarteen artean aktiboenetakoak. Ikastaroak, jardunaldiak, eskulanak..., eta guztietako ekintzak antolatzen dituzte. Lan horien adibidea orain argitaratzen dugun hau da. Altzara etorritako etorkinen esperientziak, beraiak kontatuak, dira artikulu honetan jaso ditugunak. Txus Bragado laguntzarekin, emakume hauek ausnarketa kolektibo bat egitea lortu dute, norberaren esperientzia aldamenekoarekin batean jarriz, eta, etorkizunean baliagarria izan dadin, esperientzi horiek hiru liburuxketan idatziz jasoz. Nahiz eta leku faltagatik aukeraketa bat egin behar izan dugun, lan hau Altzako elkarteetako emakume guztien fruitua dela esan nahi dugu eta, beraz, denek merezi dute gure begirunea.

En el curso 1994-95 se celebraron diez años del funcionamiento de las Asociaciones de Mujeres de Altza. Esta celebración determinó la programación del curso de Historia y Acercamiento a la Actualidad.

Nos propusimos un doble objetivo. Conocer las raíces históricas de la villa de Altza y profundizar en el fenómeno de la inmigración de los años 60 en la configuración del barrio, así como el papel que jugaron las mujeres en este proceso.

La elaboración de un cuadernillo en el que quedará constancia de los testimonios, vivencias, debates, lecturas y reflexiones en torno a los temas tratados, era propósito que veníamos acariciando hace algún tiempo.

Las mujeres que habían tenido hijos, que habían plantado árboles, por fin escribían sus libros. Nos alegramos de que los cuadernillos vayan a ser recogidos por la Comisión de Antecedentes Históricos de Altza.

UNA ALTZATARRA NOS CUENTA COMO ERA ALTZA ANTES DE LOS AÑOS 1960

En la Plaza de San Marcial que era el centro de Alza estaba la Iglesia, enfrente había una casa que se llamaba *Casa Pacones* que era donde vivían los Sacerdotes esta casa, la derribaron hace unos cinco, pues estaba en ruinas. Al lado estaba la casa y el bar de Enriqueta que hoy es el bar *Anaiak*, a su lado estaban las escuelas públicas con clases independientes para chicos y chicas, también estaban las viviendas para los profesores. Detrás estaba el depósito de agua que abastecía toda la zona de Altza, ahora está el Club de Jubilados y el frontón.

El ayuntamiento estaba situado en el mismo lugar que actualmente, en el había dos calabozos donde se recogía a la gente que no tenía donde pasar la noche. Cuentan que por aquí venía todos los años un peregrino que tenía la barba larga y traía colgadas por el pecho muchas conchas, cantaba y rezaba y la gente le daba comida y dinero. No decía de dónde venía ni a dónde iba cuentan de el que en una ocasión un chico de Altza que tenía 8 años y no hablaba le dió un cacho de pan y el chico empezó a hablar. En el ayuntamiento también había un comedor donde comían los chicos del colegio.

Los caseríos más destacados eran:

CASERIO TXAPINENE era donde criaban muchos animales, a los que vivían allí les gustaba lavar la ropa en un riachuelo que pasaba un poco más abajo. Hoy en ese lugar se encuentra un bloque del mismo nombre y la Asociación de mujeres *Ustai-Belar*.

VILLA GARCIA era de una marquesa que vivía en Madrid y venía a Altza a veranear. Estaba soltera y como no tenía más familia se la dejó a los porteros que la cuidaban.

CASA NAO Era una casa Señorial decían que era la más bonita de Altza, propiedad de un médico que vivía en San Juan, venía andando y andando se volvía, no le gustaban los coches y se protegía tapándose la boca para no respirar el aire contaminado.

Actualmente es un bloque de casas.

Más abajo de Villa García estaba el barrio de María Cristina, pues ésta lo mandó construir para los pobres, cuentan que ella venía por aquí con un caballo, que era muy servicial y simpática.

VILLA LOLITA Propiedad de los Señores Franco que cuando fueron a vivir a San Sebastián lo donaron a la sociedad protectora de animales, y en ella ha estado muchos años la perrera municipal.

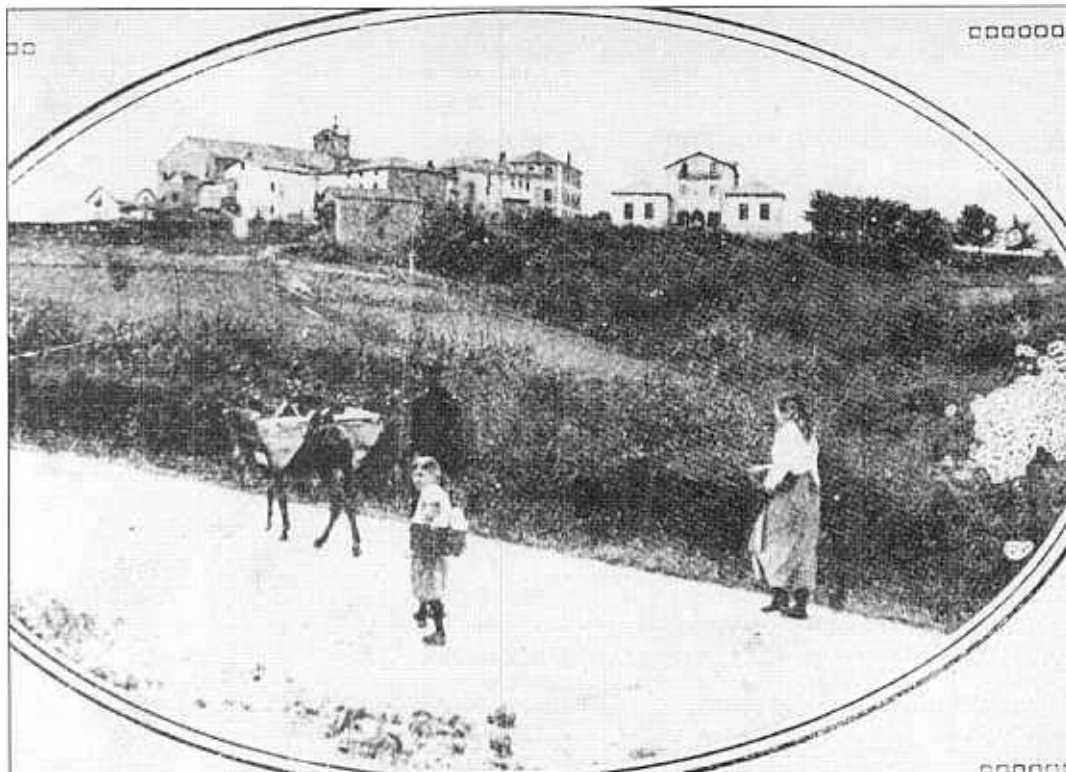
MARTILLUN Fue un caserío utilizado como tal, pero que por la otra puerta tenía restaurante y sidrería, donde ellos mismos hacían la sidra.

CASA DONOSTIALDE Era la casa del médico Don Roman Irigoyen. Allí pasaba la consulta aunque tenía un horario de visitas, amplio, estaba siempre de guardia, pues era matrona, dentista, o cualquier otra emergencia.

CASA AIZPURUTZO En esta casa estaba la tienda del barrio, también se hacían las compras en el mercado de Herrera.

FIESTAS POPULARES DE LOS ALTZATARRAS

San Antón: 17 de Enero Patrón de los aorrines que por esta fecha se mataban.



Altza en 1917. Casares Fototeka; Album Picabea.

El veterinario, el matarife y el guardabosques, tenían que dar el visto bueno para matarlos, y después les entregaban una ración para que en sus casas lo probaran.

San Isidro: 15 de Mayo Fiesta de los trabajadores, sacaban el Santo en procesión para que bendijera las cosechas.

San Marcial: 30 de Junio Fiesta patronal del barrio.

Un personaje muy popular era *El Guardabosques Pio*, que estaba todo el día recorriendo el barrio. Todos le saludaban y con todos hablaba, le solían decir Don Pio y el les solía decir "Don Sindin cojones en latin".

Los primeros inmigrantes vinieron a la Casa *YARZA* una casa de tres plantas, que esta detrás del frontón, con la gente que llegaba de fuera había un poco de racismo, les llamaban: coreanos y manchurrianos. Al principio no se relacionaban con ellos, después hacían amistades y salían juntos. Les extrañaba mucho que los que llegaban les trataran de Don o Doña. La forma de vida laboral: En el caserío hasta que se casaban, después el hijo mayor se quedaba con el caserío y el terreno, los demás tenían que buscarse su propia forma de vida.

Transportes Los trolebuses que daban la vuelta en Herrera hasta Ategorrieta, recuerdan que les costaba el billete 30 céntimos.

Tradicción muy arraigada de los Altzatarra era que después de la misa mayor el domingo pasaban por el bar de Enriqueta para hablar y tomarse un caldo.

TESTIMONIO DE UNA INMIGRANTE DE LOS AÑOS 40

Llegué a San Sebastián en 1943, estuve sirviendo en la ciudad hasta 1948, en el que me casé y vine a Altza. Cuando aún había tranvías que venían por el túnel de Inchaurren y salía a Herrera, donde estaba la parroquia de San Luis Gonzaga, allí bajábamos a misa y a todo lo demás, puesto que aquí no había más que Villas dobles, el Caserío Arria que ahora es el parque y casa Orive en la que vivo. También estaba la fábrica de vidrios y de aceite de hígado de bacalao, en la curva de la casa había muchos olmos, la carretera más estrecha y la cuesta ó atajo de bajada a Herrera todo de piedras y barro. También estaba la colonia Cristina ó casas baratas que la Reina Cristina regaló al Ayuntamiento para la gente pobre, también regaló la Telefónica municipal de S. Sebastián; luego por el año 1960 ya se hicieron los demás barrios, empezando por Pikabea, Santa Bárbara, Roteta etc. Por el año 1967 nos pusieron los autobuses al barrio, aunque por Herrera ya andaban hacia más tiempo, quitaron los tranvías, el autobús costaba a S.S. veinticinco céntimos y a Pasajes cuarenta y así todo.

Empezamos pagando de renta de la casa 560 pts. mi marido solo cobraba 488 pts. mes y ¿Como? trabajando mucho puesto que trabajo si que había yo iba de asistenta a una casa, viviendo dos familias en la misma casa, luego los hijos que llegaron y así. Se casaron, solos empezamos y solos hemos quedado con la satisfacción de haber formado una hermosa familia y un deber cumplido que ahora vivimos entre este barrio y Poza de la Sal nuestro pueblo natal hasta que Dios quiera.

TESTIMONIO DE UNA INMIGRANTE DE LOS AÑOS 60

Yo vine a vivir a la casa Lekuona en el año 1967, Lekuona quiere decir sitio bueno, esta casa esta hecha en la orilla de la carretera que va a Altza.

Cuando terminaron la urbanización de los barrios hicieron más ancha la carretera ya que era muy estrecha, ahora tiene el nombre de paseo de Herrera. donde está mi casa construida eran todo huertas, que tenían los vecinos de Villas Dobles y éstas tenían un camino muy estrecho con árboles que luego al hacer la casa Lekuona hicieron una carretera.

Más abajo de Villas Dobles hay una curva donde existe la carretera del barrio de Oleta, en la entrada existía una Villa llamada Faustina que tiraron y construyeron una casa que lleva el mismo nombre. Enfrente de casa Lekuona había un capo de hierba donde mis hijos jugaban al balón, este terreno pertenecía a la casa Orive, los dueños de esta casa querían hacer otra, había tan poco terreno que no le daban permiso pues existían curva muy cerrada.

Al entrar un alcalde en Herrera dió la autorización y construyeron la casa Bide Augasa. El camino que sube del apeadero de Herrera-Altza era de piedras y rocas que hoy se llama Camino de la Ermita. Más arriba de la casa Lekuona a mano derecha existía una casa se llamaba Etxetxiki, la tiraron y en ese terreno está construida la casa Gure Ametza. Enfrente está casa Orive la vieja y al lado Orive Berri la nueva. Donde está la fábrica Nerekan era todo un monte de zarzas, existía un transformador que estaba abandonado, tenía el tamaño de una habitación cuadrada, allí vivía una familia numerosa, sus necesidades las hacían en la calle y la ropa la lavaban en



Villa Lolita. Casares Fototeka.

el lavadero de Herrera. Donde está la Casa de Cultura había una fábrica de construcción, en el primer bloque de Roteta, enfrente está el parque Arria, allí había una casa pequeña, cuando la tiraron encontraron un horno donde cocían la cal, antiguamente fue una cantera y en este parque teníamos nosotros la huerta.

En el año 1970, se terminaron los barrios Arri-zar, Los Boscos y Arri-Berri. En estos tres barrios conocí yo tres fábricas, la de aceite, vidrio y uralita. En un bajo de una casa de Roteta estaba el ambulatorio viejo. En el año 1985 se inauguró el nuevo, este está hecho en los terrenos de granja Sarasola, en estos terrenos existía una casa alta de dos plantas, tenía las escaleras de entrada por la fachada.

Los domingos íbamos a misa a una capilla que estaba en los bajos de la casa llamada de los curas en Arri-Berri, la capilla San Pedro y San Pablo.

MI LLEGADA A ALTZA

De soltera solía subir a Altza alguna vez. Era muy diferente a ahora. Había unos cuantos caseríos con su vida propia, luego había unas familias con una cultura diferente, además se notaba en cuanto les oías hablar. Eran como yo inmigrantes de otras tierras, Andalucía, Zamora, Extremadura, Salamanca, Valladolid intentando asentar su vida por aquí. Había dejado todo para buscar una nueva vida. Muchas familias convivían con derecho a cocina con otra familia. Los jóvenes vivían a pupilo.



“Granja Sarasola”, donde se construyó el ambulatorio. Foto Gallego.

Al casarme yo vine a Oleta, un barrio muy tranquilo, no tiene apenas tiendas, las que pusieron al llegar ya no existen.

Llegué a Altza hace veintidos años en 1972, para entonces ya estaban las casas hechas, luego que yo recuerde hicieron el ambulatorio que por supuesto es bueno para todos los vecinos de Altza. También hicieron el polideportivo que nos viene bien para ir hacer deporte y natación.

El centro al que venimos ahora es la Asociación de Mujeres que por supuesto, me ha dado a mí la vida porque cuando vine, estaba malísima con nervios y depresiones, y mis compañeras han sido muy buenas conmigo y me han animado mucho.

MUNDO LABORAL DE LA INMIGRACION

La llegada de los inmigrantes al municipio de San Sebastián se produjo en los años 60 a 65, y mayoritariamente a los barrios de Roteta y Santa Bárbara fueron los primeros habitados y estuvieron largo tiempo sin urbanizar.

En Santa Bárbara, en 1960 el 90,1% de su población había nacido fuera del municipio de Donostia, Roteta con el 78% de la población inmigrante en 1965, Arri-Zar, Arri-Berri y Los Boscos con el 68,5% en 1970.

El trabajo estaba fuera del barrio. La mayoría giraba en torno al Puerto, bien en astilleros o pequeños talleres. Luzuriaga también absorbía buena parte de la gente. Unos años después abrieron la fábrica de Nerecán en Alza, que antes estaba ubicada en el barrio de Gros, llegando a tener más de 700 obreros, la mayoría gentes que vivían en Alza. Ramón Vizcaino, Contadores con 1600 obreros, Arrúe en la que trabajaban mujeres de Alza, aunque mayoritariamente trabajaban en el bacalao y la anchoa.

“ALZA, UN BARRIO NUEVO”

Yo conocí Alza en 1967. Era un barrio obrero, y gente la mayoría joven. Entonces estaba construída Santa Barbara y Roteta, prácticamente toda habitada; la mayoría de las viviendas por más de una familia, en cada vivienda.

Yo vivo en la Calle Arri-Berri; mi casa fue la primera de la calle, y la hicieron con toda clase de servicios, jardines, aceras, pavimentación de las calles, alumbrado... lo que faltaba en otros barrios. El autobus ya subía. Guarderías no había, colegios insuficientes para la población infantil que había, aunque luego se construyeran parvularios, Colegios públicos “Ruiz del Campo” y “San José de Calasanz” e Instituto.

El ambulatorio estaba en Roteta, también insuficiente para la población que existía. La misa de los domingos se decía en el Caserío Casares, por los Padres Jesuitas, en pésimas condiciones. Las Asociaciones de mujeres fueron por el año 1982 un grupo de mujeres pioneras donde se daban las clases en los bajos de Arri-Berri 1, que luego se convertiría en Iglesia.

Fueron tiempos difíciles en los que no había dinero, en el año 1985, ya se fundó la Asociación de mujeres Elkarte Berri. Este año se van a celebrar los diez años de funcionamiento, con más de 125 socias y muchas actividades. También se impartieron las clases en la Iglesia de San Pablo, y posteriormente en la Casa de cultura, cuando se inauguró.

LOS BOSCOS. Fiestas del barrio

El barrio está ubicado entre la fábrica de Uralitas (hoy Polideportivo) y la fábrica de aceite de bacalao, el caserío Darrieta y las canteras de Buenavista. Cuando empezamos a habitar el barrio, a finales del 67, estaba ya urbanizado, y teníamos los servicios más elementales como tiendas de comestibles, pescadería y carnicería. En la Iglesia de San José Obrero, asistida por frailes capuchinos, gente maja que hicieron mucho por la convivencia en el barrio, nos ponían películas los domingos por la tarde para niños, y por la noche para adultos.

La sociedad Boskotarrak se fundó en 1973, como sociedad deportiva y gastronómica, promoviendo sobre todo deportes rurales: bola-toki, pelota a mano, toca, fútbol sala etc. ganando varios premios a nivel de Euskadi. También desde la sociedad se organizaban los carnavales y la noche de San Sebastián.

Las primeras fiestas populares para honrar al patrón del barrio San José Obrero, se organizaron a principios de los años 70, con mucha participación de gente. Había toda clase de atracciones para niños y mayores, deportes autóctonos como aizkolaris, peleas de carneros y gallos, levantadores de piedras, bailes vascos... Pero lo que más gente atraía eran las vaquillas, casi tanto como los de San Fermín en Pasai Antxo.

Las verbenas de los primeros años tuvieron un éxito popular tremendo, sobre todo entre la juventud, pero pronto empezaron los altercados callejeros entre alborotadores y política, con consecuencias muy serias, y las verbenas terminaron por desaparecer. También ayudó a ello el que la juventud empezó a frecuentar discotecas y sitios cerrados para escuchar música a todo volumen.

LAS LUCHAS DEL BARRIO

Como hemos podido comprobar, en nuestro barrio carecíamos de casi todo, por eso los vecinos de los años 60, aprovechando que una villa situada donde está el árbol de Roteta quedó vacía, la utilizaron como centro de asociación, allí se hicieron las primeras reuniones para hablar sobre las necesidades del barrio, también se hacían cursillos para mujeres como corte y confección, cocina y socorrismo. Alguna nos dice que ella fué una de las asistentes a los cursillos, incluso les buscaban chicas para que cuidasen de los niños, pero eso fué sólo un año porque enseguida derribaron la villa, y la sociedad de vecinos se formó en un local donde ahora existe la Sociedad Gastronómica Gurea. A partir de ahí esta asociación ha trabajado muy duro para, poco a poco, ir consiguiendo cosas.

Las reivindicaciones vecinales y sociales tuvieron lugar hacia el año 74 a través de una comisión de padres de la guardería Roteta. Allí, un grupo de padres se empezó a reunir con el objetivo de solicitar subvenciones y ayudas para la guardería. Consideraban que las guarderías ayudaban a la incorporación de la mujer al mundo laboral y luchaban porque se fueran abriendo más en diferentes barrios y pueblos.

Hacia el año 75 se constituyó la primera AA.VV. de Alza. Estaba formada por representantes de todos los barrios de Alza, elegidos en asambleas por los vecinos. Se diseñó también en ese momento la urbanización de Roteta, con el seguimiento de una comisión integrada por un representante de cada portal del barrio. Entre las cosas que se consiguieron figura el hecho de que los vecinos tuvieran que abonar únicamente el primer presupuesto, haciéndose cargo del resto el Ayuntamiento.

Era un momento político de gran ebullición, ya que estábamos comenzando la transición política de la dictadura a la democracia y había mucha gente con muchas inquietudes y con ganas de hacer cosas.

Celebrábamos las reuniones en la Tenencia de Alcaldía de Alza, en un salón precioso que existe en el primer piso. Las principales reivindicaciones que en ese momento tenía la Asociación eran la carencia de escuelas, la sanidad y el tráfico. Respecto a las escuelas, fue una lucha bestial. Estas estaban entonces ubicadas en unos bajos del barrio de Oleta. La lucha vecinal fue total y la actividad de la asociación de vecinos junto a la de los padres de alumnos y al barrio en general admirable.

No descansamos hasta conseguir las escuelas que hoy existen en el barrio. Fueron cantidad de reuniones, asambleas, manifestaciones, visitas al ayuntamiento, al ministerio de cultura, etc, hasta que al fin conseguimos los parvularios, las escuelas y el instituto.

La otra gran lucha del barrio fue la de conseguir el ambulatorio. Comenzó cuando en la AA.VV., viendo el problema que teníamos, formamos una comisión específica de SANIDAD. Nos propusimos las siguientes metas:

- conseguir un ambulatorio
- mejorar las condiciones higiénicas del barrio.
- lograr que se trasladara la fábrica Toschi Ibérica que existía en el solar del actual poli-deportivo y que era una fuente contaminante importante.

- eliminar el cementerio y que en su solar se hiciera un parque.
- controlar vertederos, etc.
- crear el cuarto de socorro.

Bueno, pues si la de las escuelas fue una lucha importante, ésta de sanidad, la superó.

Realizamos mil asambleas, cantidad de manifestaciones en el barrio e incluso fuimos dos veces en manifestación hasta el ayuntamiento, con una asistencia masiva.

Al mismo tiempo teníamos contactos con los vecinos que vivían en la granja Sarasola, ubicada en el solar del actual ambulatorio, para que su desalojo fuera en las mejores condiciones posibles.

Respecto a Toschi Ibérica, la fábrica se trasladó y el solar comprado por el ayuntamiento, sirvió para el actual polideportivo.

Sobre el cementerio, no conseguimos que se clausurara, pero se hicieron muchas mejoras, quedando bastante decente.

Se hizo limpieza de vertederos, aunque como sabéis es muy difícil de mantener ésto.

¡Ah! Y se consiguió el Cuarto de Socorro, con Maite de ATS.

Quiero recordar aquí a las mujeres (también a los hombres) luchadoras en aquella época, y que cambiaron radicalmente el barrio.

EXPERIENCIAS VIVIDAS

“Mi marido con un amigo dieron la entrada de un piso de Altza entre los dos 21.000 pts. lo compraron en Julio, y en Octubre fueron al pueblo a buscarnos a mi amiga y a mí, nos casamos y nos fuimos a vivir juntos los dos matrimonios. Los otros tenían una niña, vivimos juntos siete años. La convivencia fue buena aunque no faltó alguna discusión sin importancia.

Luego nacieron mis dos hijos mayores y ellos tuvieron otro más, no hubo problemas ya que se querían mucho entre ellos.

En la casa vivíamos ochos vecinos, cada uno éramos de un sitio distinto, los había de Burgos, Galicia, Badajoz, Salamanca y el ambiente en la vecindad era muy bueno, nos ayudábamos en lo que podíamos todos.

En la casa los únicos que vivían dos matrimonios éramos nosotros, los demás en cada piso había tres matrimonios con hijos y además tenían pupilos.

Se vivía muy amontonados y eso daba lugar a muchos choques porque entre tanta gente la convivencia era difícil, por lo demás a la hora de ayudar éramos como familia y en navidades pasábamos de unos pisos a otros, sobre todo el día de Noche Buena y Noche Vieja se hacían muchas juergas”.

“Yo me casé en 1959, me fuí a vivir con mis suegros y un hermano de mi marido casado y con un niño de un año. Ellos vinieron de Miajadas “Cáceres”, yo había estado sirviendo en Donostia hasta que me casé y me fuí a vivir con ellos.

La casa tenía tres habitaciones, una para cada matrimonio. La relación en la vivienda era bastante buena, con la familia no tuve ningún problema”.

“Mi llegada fue en Diciembre del año 1969, el barrio era recién hecho, Arri-zar. La mayoría de la gente que nos instalamos en él, éramos matrimonios jóvenes procedentes de distintos puntos: gallegos, extremeños, castellanos, andaluces, asturianos, portugueses, bueno esto era un trabalenguas con distintas culturas. Pero condenados todos a entendernos, y un mano a mano luchando para que el barrio mejorara, aunque emigrantes más antiguos que nosotros ya había logrado cosas.

Lo bonito de los primeros años es que los crios cuando iban siendo un poquito mayores bajaban a la calle a jugar sin ningún peligro, y las madres sentadas formábamos corrillos con nuestras labores, normalmente hacíamos punto, lo cual ahora apenas se estila, contándonos anécdotas de nuestra tierra y así pasábamos bastantes horas agradables con escasez de muchas cosas pero sin ningún estrés.

Reconozco que ha habido un progreso en todo muy grande y que siga así aunque lo paguemos con depresiones, estrés e infartos. En esta vida todo tiene su precio”.

“Cuándo llegué aquí en 1963, todo esto me gustó mucho, estuve viviendo durante poco tiempo en Secundino Esnaola, donde me ofrecían techo y comida a cambio de algunos servicios domésticos.

Después de un tiempo, estuve buscando algún trabajo, y encontré una casa donde me trataban casi como a una más de la familia.

Cuando me casé me vine a vivir a Oleta, un barrio pequeño y acogedor. Mi familia y yo no cambiaríamos por nada del mundo este barrio, aquí está grabada gran parte de nuestras vidas.

ASOCIACIONES DE LA MUJER DE ALTZA

La Coordinadora de Asociaciones de Mujeres de Altza compuesta por Ostadar, Elkarte Berri, Ustai Belar da respuesta a las necesidades e inquietudes de unas 300 donostiaras.

La Asociación Ostadar de Larratxo surgió de la iniciativa de un grupo de mujeres en el año 1981, que organizaron algunas actividades. Viendo el interés y la respuesta de las mujeres del barrio decidieron elaborar un programa de actividades para dichas mujeres. Hoy en día tiene unas 130 socias entre los 30 y 40 años, en actividades de gimnasia, yoga, sofrología, trabajos manuales, psicología, cocina, historia, etc.

En 1984 viendo que cada día aumentaba el número de mujeres y al no contar con locales suficientes, Ostadar anima a la creación de un nuevo grupo. Así nació Elkarte Berri como Asociación para la zona de ArriBerri, Roteta, Oleta, ArriZar. Hoy en día tienen unas 96 socias en edades comprendidas entre los 45 y 55 años, y trabajan en los campos de cultura general, gimnasia, historia, manualidades, etc.



Sta. Bárbara antes de su urbanización. Foto Félix.

Al año siguiente, en 1985, en Altza Casco nació la Asociación Ustai Belar, hoy tiene alrededor de 86 socias entre los 40 y 42 años y ofrecen talleres de yoga, salud, bailes, manualidades, etc.

En la organización de actividades y subvenciones cada grupo es independiente. Cada mes tienen una reunión de coordinación para programar actividades conjuntas, información de nuevas actividades y los medios para realizarlos.

Desde 1982 hasta hoy las actividades conjuntas que estas Asociaciones han llevado a cabo son: creación de una Biblioteca infantil, grupo de danza de niños, Educación de adultos, grupo de Teatro Amateur Ausartak, la Cooperativa de Confección, que lleva funcionando dos años.

Un grupo de voluntarias de Ostadar junto con otros forman parte del voluntariado de Martutene y llevan a cabo actividades con las mujeres. Cuentan con el apoyo económico del Ayuntamiento y Emakunde.

Ostadar, Elkartea Berri y Ustai Belar quieren empujar a las mujeres a que salgan del ambiente familiar, se relacionen con otras mujeres y realicen actividades que antes no hayan hecho.

La Coordinadora tiene tres elementos como fundamento de su trabajo:

- propuestas para una coparticipación, crear el interés por las propuestas y esforzarse por recoger las que favorecen el trabajo en grupo.

- método activo: responder a las necesidades e inquietudes de las que forman parte del grupo de trabajo y un análisis y reflexión sobre los resultados de las actividades.

- actividades motivadoras, las que son el motor y eje de la experiencia, como desarrollo de un proceso de aprendizaje.